

MALAS PALABRAS

Septiembre 2022 . 500\$ ARG



INTOXICADOS DE ODIO

En este número: Lucía Klug, Julián Axat, Ariel Pennisi, Natalia Salvo, Andrés Repar, Analía Elíades, Melisa García, Julián Rojo, Claudia Vazquez Haro, Gabriela Rijter, Esteban Paulón, Mariana Mandakovic, María del Carmen Verdú, Lucia Wegelin y más...



MALAS PALABRAS

QUIÉNES SOMOS

Malas Palabras es una revista de pensamiento político nacida en el 2011. En sus páginas, canaliza y difunde el análisis y las ideas de las y los trabajadores, quienes aportamos con nuestra militancia y nuestra voz a la interpretación y transformación de la realidad. Y porque creemos fervientemente que siempre es posible aportar en la reconstrucción de un pensamiento crítico, creador y propositivo.

Malas Palabras es editada mensualmente y distribuida a nivel nacional.

Buenos Aires, Argentina, 2022.

Coordinación Editorial
Juliana Godoy

Redacción
Florencia Mártire
José Ignacio Maldonado
Mariana Portilla
Rubén Fernández Liso
Sofía Acosta

Colaboradores
Emiliano Guido
Daniela Pereyra
Laureana Cardelino
Nicolas Poggi

Fotografía
Ariel Valeri
Luciano Di Costanzo
Kaloian Santos Cabrera

Corresponsal fotografía
Luciano Di Costanzo

Retoque fotográfico
Javier Beresiarte

Ilustración Tapa y nota principal
Juan Soto

Diseño
Adictos Gráficos

Desarrollo web
Julio Burgardt

SUMARIO

Pág. 4 INTOXICADOS DE ODIO

El intento de magnicidio contra CFK fue el hecho de violencia política más grave del '83 a esta parte, y uno de los más anunciados. En los últimos meses sectores lumpenizados actúan en la calle y ante las cámaras amenazando, escrachando y agrediendo a políticos del peronismo, dirigentes sociales y sindicales, movileros de TV y a todos los que sospechen responsables de los males del país.

Pág. 7 EL BRAZO SUCIO DEL PODER

La actuación de la Justicia Federal en la causa contra Cristina Fernández por la obra pública muestra la vigencia del mecanismo más usado para perseguir a líderes de procesos progresistas en toda América Latina.

Pág. 10 Y ENTRE TANTO, EL AJUSTE

Mientras el foco está puesto en el juicio contra CFK, el gobierno nacional con Sergio Massa al control de la economía profundiza un plan de ajuste para cumplir con las metas acordadas con el FMI.

Pág. 12 PACTO ENTRE CABALLEROS: RESABIOS DE UNA JUSTICIA EJERCIDA POR HOMBRES

Estado de adhesión a la Ley Micaela dentro del ámbito judicial y qué proponen quienes impulsan una reforma judicial feminista.

Pág. 14 CÁLCULOS SOBRE LA ENERGÍA

La proyección del Gasoducto Néstor Kirchner abre un horizonte de avances y oportunidades ¿Cuánto nos acerca a la utópica soberanía energética? ¿Podremos exportar al mundo en épocas de escasez?

Pág. 16 DEL TRABAJO PRECARIO AL TRABAJO DECENTE

Las nuevas formas del trabajo no encajan dentro de la lógica de la formalidad y desafían a organizaciones gremiales tradicionales ¿Quiénes representan a esta nueva fuerza trabajadora, precarizada y multiempleada? Opinan Mariana Mandakovic y Ariel Pennisi

Pág. 20 TRANSFEMICIDIO DE ALEJANDRA IRONICI, PIONERA ACTIVISTA TRANS

La historia de la primera mujer trans que abrió la puerta a la Ley de Identidad de Género y Cupo laboral Trans en Argentina, pero no pudo escapar al transodio.

Pág. 22 NADIE SE SUICIDA EN UNA COMISARÍA

El nombre de Daiana Abregú se suma a una larga lista: la mayoría de las muertes en manos del Estado ocurren bajo custodia policial, en cárceles y comisarías. Violencia, muertes y encubrimientos con ayuda judicial.

Pág. 24 PERÚ: CASTILLOS EN EL AIRE

La sombra del impeachment se aproxima a Pedro Castillo, en un país en que ningún dirigente ni fuerza partidaria se consolida para poder discutir el modelo neoliberal vigente.

Pág. 26 "TUVE QUE RECONSTRUIR MI HISTORIA PARA ENTENDER LA MEMORIA, LLEGAR A LA VERDAD Y APUNTAR A LA JUSTICIA"

A 50 años de la Masacre de Trelew, entrevista a Raquel Camps, hija de dos sobrevivientes.

Pág. 28 "HOY EL TEATRO ES TRÁSCENDENTE COMO ARTE DESAFIANTE"

Entrevista a Mauricio Kartun, figura destacada del teatro independiente y la cultura nacional.

Pág. 28 RECOMENDADOS: Che vos, ¿que miras?

Literatura: La intensidad, de Marta Dillon. Series: Nosotras. Relatos de los feminismos bonaerenses.

Pág. 34 LAS MALAS PALABRAS DEL MES

El canillita que le negó el saludo a Macri: "Me dijo 'dame la mano' y le dije que 'ni en pedo'"

CONTACTO



Instagram: revista.malas.palabras



WEB: malaspalabras.org



revista.malas.palabras@gmail.com



Twitter: malaspalabrasmp

Mirá la revista Online



INTOXICADOS DE ODIO

por Mariana Portilla y José Maldonado



Ilustración: Juan Soto

Jueves 1 de septiembre. 21.15. Cristina Fernández de Kirchner llega a su departamento de Juncal y Uruguay. Baja del auto para saludar a la multitud que la espera como en las últimas once noches para darle su apoyo, después de que el fiscal Diego Luciani pidiera 12 años de prisión y la inhabilitación para ejercer cargos públicos en el marco de la causa Vialidad. La vicepresidenta se acerca al vallado humano formado por militantes para firmar algunos ejemplares de su libro "Sinceramente". El reloj marca las 21.17 y la historia argentina cambia para siempre. Entre la multitud aparece un arma y empuñándola un hombre, Fernando Sabag Montiel, que gatilla dos veces. El arma está cargada, pero las balas no salen. El tiempo se detiene.

El episodio, transmitido en vivo por todos los canales y registrado por cientos de teléfonos celulares, hizo temblar al país. La imagen de la figura política más importante de la vuelta a la democracia indefensa ante un ataque tan rudimentario y simple instaló un estado de estupor nacional. Al día siguiente, cerca de medio millón de

personas se volcaron a las calles para respaldar a la vicepresidenta y denunciar lo evidente: la cultura del odio fue responsable de lo que estuvo a punto de ocurrir y no ocurrió.

Si es cierto que el intento de magnicidio contra CFK fue el hecho de violencia política más grave del '83 a esta parte, también es verdad que fue uno de los más anunciados. En los últimos meses, grupos violentos que se trasladan por la Ciudad de Buenos Aires impunes y al amparo de la Policía de la Ciudad vienen amenazando, escrachando y agrediendo a políticos del peronismo, a dirigentes sociales y sindicales, a movileros de TV y a todos los que sospechen responsables de los males del país.

Anabolizados por los discursos de los halcones de la oposición y por la línea editorial de los medios de comunicación, y sintetizados en los márgenes de internet, esos grupos violentos de derecha cobijaron a Sabag Montiel y a Brenda Ullarte, su novia, también imputada por la tentativa de magnicidio. Ambos, pero especialmente ella, participaron de las movidas organi-

zadas por "Revolución Federal", una suerte de comando vinculado al diputado del PRO Francisco Sánchez, el mismo que pidió "pena de muerte" para Cristina Fernández por la causa vialidad. En las marchas se veían horcas, guillotinas y bolsas mortuorias. La última fue el 18 de agosto, menos de dos semanas antes del ataque a CFK, cuando se instalaron con antorchas frente a la Casa Rosada, contra la que intentaron atacar.

Como Sabag Montiel y su novia, otros jóvenes y no tan jóvenes criados en los márgenes del sistema, perforados por los discursos anti política, anti planes sociales y "emprendeduristas", fueron conformando una suerte de legión que amenaza con poner en riesgo el pacto democrático.

"La historia demuestra que los climas de odio son hechos que se foguean deliberadamente por ciertos sectores y calan hondo en la consciencia de los incautos, fomentando un grado de virulencia que puede estallar en actos de violencia y pasaje al acto" resume Julán Axat, abogado y poeta, en un artículo en el que analiza cómo, cuan-

do la justicia investiga y condena estos hechos, logra que se frene la escalada. “Se trata de una olla a presión, que debe ser desactivada a tiempo, pues siempre está la posibilidad que ponga en funcionamiento la mano de obra ilegal, dispuesta a ejecutar los designios del contexto incitado”, apunta.

CORRER EL LÍMITE

La pistola en la cabeza de la vicepresidenta obligó a un debate urgente sobre cómo se construyen y reproducen en la sociedad argentina los discursos de odio, esos mensajes que se pronuncian públicamente para “promover, incitar o legitimar la discriminación, la deshumanización o la violencia hacia una persona o un grupo de personas en función de la pertenencia de las mismas a un grupo religioso, étnico, nacional, político, racial o de género”, como indica el Laboratorio de Estudios sobre Democracia y Autoritarismos (LEDA/Lectura Mundi).

Coordinadora de ese espacio, la socióloga Lucía Wegelin investiga el tema desde hace años junto a su colega Ezequiel Ipar. En diálogo con Malas Palabras señala que si bien es difícil distribuir culpas “sociológicamente hablando”, sí debe señalarse el grado de responsabilidad del arco político en la legitimación de determinados discursos que circulan en redes sociales y medios de comunicación, y sobre los que se montan para construir una base electoral.

“Los discursos de odio corren el límite de lo legítimo, lo que es un efecto nocivo sobre la democracia en general. Tienen un objeto de odio específico, en este caso Cristina Fernández de Kirchner”, dice la investigadora. Este tipo de expresiones generan que el espacio público se erosione, se empobrezca y se haga más difícil la discusión democrática. Los objetos del odio que se privilegian, en general, son aquellos que tienen historia de prejuicio sociales.

“Las ideologías autoritarias eligen ahí sus objetos, en este caso, al peronismo y a Cristina Fernández. Eso es algo con lo que nos encontramos

en un relevamiento que hicimos en el LEDA:

las mujeres y las figuras políticas aparecen como objetos de odio privilegiados”

Agrega Wegelin.

LOS DISCURSOS DE ODIO Y SUS LÍMITES EN DEMOCRACIA

¿Cuán propensos somos los argentinos y las argentinas a reproducir en la esfera pública frases, ideas o sentimientos que corran el límite de lo legítimo en democracia?

En junio de 2021 el equipo del LEDA, junto al CONICET, la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (Agencia I+D+i) y el Programa de Análisis Social de la Ciudadanía Audiovisual Latinoamericana de la UNSAM, publicó un estudio sobre

las nuevas modalidades de autoritarismo social a partir de encuestas telefónicas a 3140 personas. El trabajo reveló que un 26,2% de la ciudadanía argentina promovería o apoyaría estas expresiones, mientras un 17% sería indiferente y un 56,8% las criticaría o desaprobaría. La población “millennial” (personas entre 25 y 40 años) mostró una mayor predisposición a abrazar estos discursos (31,1%) y una menor propensión a criticarlos o desaprobarlos (51%). Los expertos arriesgan una posible explicación: los millennials están más expuestos que generaciones anteriores a una cultura de internet en la que priman los discursos de odio.

Si bien los medios y las redes sociales crean ese campo propicio, para Daniel Feierstein, doctor en Ciencias Sociales, investigador del Conicet y docente en la UNTREF y la UBA, la responsabilidad fundamental “sigue estando en los representantes político-sociales, gremiales, empresariales”. “Si hay un acuerdo entre esas fuerzas, lo que haga o no un medio será relativo”

“Por eso este tiempo es crucial. Queda por ver cómo queda ordenado el mapa, si realmente hay una conti-





nuidad del crescendo de odio de un grupo pequeño, que siempre existió y es controlable, o si es un cambio de etapa. Si lo minoritario es la actitud de condena incondicional habría cambiado algo de lo que fue la experiencia política argentina desde el 83 hasta hoy, y esto nos acerca a realidades mucho más preocupantes que son comunes en otros países”.

En este contexto surge una pregunta clave: ¿Cuáles son los límites entre la libertad de expresión y estos discursos violentos?

“A todos en una sociedad democrática nos preocupa la libertad de expresión y queremos garantizarla, pero nos damos cuenta que hay discursos

que pueden erosionar incluso la libertad de expresión de algunos participantes de la esfera pública en tanto son objetos de violencia. Y nadie que sea objeto de violencia tiene libertad de expresión. Un debate sobre qué puede ser lo ‘decible’ podría definir dónde está ese límite exacto, dónde ese discurso se vuelve violento y quizá no debería ser dicho”,

Sostiene Wegelin.

En este sentido, aboga por debatir una regulación para “bajarle la intensidad” a estas expresiones: “El horizonte no necesariamente tiene que ser la censura, se pueden construir herramientas tecnológicas o estéticas. Se tienen que pensar mecanismos en forma democrática”.

Para Julián Axat, hoy hay que poner la atención más que nunca en las herramientas legales. “Una política criminal orientada a perseguir, investigar, juzgar y sancionar los hechos que establece la ley, debería permitir cortar y evitar el efecto bola de nieve de los climas de odio, impidiendo se conviertan en hechos más graves. Detectarlos en sus fases más tempranas, es evitar que se transformen en atentados y crímenes aberrantes”.



LAWFARE

EL BRAZO SUCIO DEL PODER

La actuación de la Justicia Federal en la causa contra Cristina Fernández por la obra pública muestra la vigencia del mecanismo más usado para perseguir a líderes de procesos progresistas en toda América Latina. De la Gestapo de Vidal al "Deportivo Lawfare" de la quinta de Macri.

Redacción Malas Palabras
Fotos editoriales: Ariel Valeri



El plantel del Liverpool de Los Abrojos, que comparten el juez y el fiscal de la causa Vialidad contra Cristina Kirchner.

LT ras el frustrado intento de magnicidio a Cristina Fernández de Kirchner, el Tribunal Oral Federal Número 2 retomó el juicio por la denominada "Causa Vialidad". El debate por la supuesta adjudicación irregular de obras públicas en Santa Cruz se convirtió en la última y cabal muestra del lawfare: el Poder Judicial actuando como brazo ejecutor de un plan para que sectores de poder puedan intervenir en el escenario político y proscribir a dirigentes populares.

Todo comenzó con una imagen que

compartió en sus redes la vicepresidenta y rápidamente se viralizó. Una foto que no podía ser más explícita. En las canchas de fútbol de la quinta Los Abrojos, propiedad de Mauricio Macri, el juez y el fiscal de la causa contra la vicepresidenta se abrazan sonrientes. Todos tienen puesta la misma camiseta, la del equipo que también tiene en sus filas a intendentes del PRO y familiares de Horacio Rodríguez Larreta.

Las imágenes del "Deportivo Lawfare" se conocieron a pocos días de

que el fiscal Diego Luciani le pidiera al juez Rodrigo Gimenez Uriburu, ambos de ese "plantel futbolístico", que condene a la ex Presidenta a 12 años de prisión e inhabilitación perpetua para ejercer cargos públicos.

De esta forma, Cristina Fernández pasó a engrosar la lista de los emblemáticos casos de lawfare contra los ex presidentes brasileños Dilma Rousseff y Lula Da Silva, Fernando Lugo en Paraguay, Rafael Correa en Ecuador y Evo Morales en Bolivia. Con matices y particularidades, todos los casos



tienen en común a un sector del Poder Judicial moviéndose como brazo armado de los sectores del poder concentrado de América Latina para proscribir liderazgos de referentes populares de la región.

Inicialmente asociado a una "guerra contra la corrupción", el lawfare resultó ser efectivo para sus objetivos. Al menos en el corto plazo. En 2019, Jair Bolsonaro llegó a la presidencia de Brasil mientras el dirigente con más respaldo popular estaba preso por orden del juez Sergio Moro, quien luego fue designado ministro de Justicia del nuevo gobierno. Como en el ejemplo del equipo de fútbol de jueces y fiscales en la quinta de Marcri, en Brasil los vínculos promiscuos entre los actores que forman parte del dispositivo político-judicial saltan a la vista apenas se pone un poco de atención.

Hasta el Papa Francisco viene denunciando el mecanismo, cuando señala que se recurren a acusaciones falsas contra líderes políticos en sintonía con los medios de comunicación, los opositores y los órganos judiciales colonizados.

La avanzada contra Cristina Fernández produjo efectos significativos, con alineamientos de un lado y del

otro. Incluso a nivel internacional. En Argentina, mientras el fiscal Luciani pedía prisión y proscripción para la vicepresidenta, el senador estadounidense ultra conservador Ted Cruz envió una carta al Departamento de Estado para que sancione a la vicepresidenta por supuestos "actos corruptos" y por "socavar los intereses de EEUU en el país y la región". La movida contó con el respaldo de Eduardo Bolsonaro, el hijo más fanático del presidente brasileño. Los actores del lawfare, alineados.

En paralelo, figuras políticas de la región salieron a denunciar la persecución judicial y política contra Cristina a través de fiscales y jueces "que buscan proscribirla". Evo Morales respaldó a CFK y denunció la "doble moral del intervencionismo yanqui", al recordar que Ted Cruz recibió 749 millones de dólares de fabricantes de armas para solventar su campaña.

"Movieron con extraña rapidez un proceso judicial que no la vincula, pasando por encima del debido proceso y que busca impedirle presentarse en las próximas elecciones: todo una farsa", aseguró el ex presidente colombiano Ernesto Samper Pizano, uno de los primeros líderes latinoamericanos que salieron a respaldar a CFK.

A su voz, se sumaron las de los presi-

dentes Alberto Fernández, el boliviano Luis Arce, el mexicano Andrés Manuel López Obrador y el colombiano Gustavo Petro, quienes sostienen que este "acoso" busca "sepultar los valores e ideales" que representa la titular del Senado "con el objetivo final de implantar un modelo neoliberal".

EL LAWFARE EXISTE

Los sectores señalados como operadores -sobre todo de los medios de comunicación- intentan relativizar el mecanismo, al señalar que denunciar lawfare es una "excusa defensiva" de los y las perseguidos por esas operaciones mediático-judiciales. Que son "opiniones". La abogada, periodista y docente Analía Eliades es clara: el lawfare existe y está vigente. "Hace ya tiempo el doctor Ricardo Lorenzetti viene sosteniendo que el lawfare 'no existe'. No es el único. Niegan una realidad por demás demostrada con antecedentes en América Latina", afirma.

La persecución a líderes políticos de primer nivel no es el único tipo de lawfare. También hay seguimiento y silenciamiento a distintos líderes populares. Eliades menciona los casos de Milagro Sala -detenida sin condena firme desde el 16 de enero de 2016 por participar de un acampe en Jujuy- o de aquellos trabajadores y trabajadores perseguidos, silenciados y amedrentados con armado de causas, como la conformación de la Mesa Judicial bonaerense y la autodenominada "Gestapo" durante el gobierno de María Eugenia Vidal, una conspiración, entre dirigentes macristas y ex espías de la Agencia Federal de Inteligencia (AFI) para encarcelar a dirigentes gremiales.

"Para aquellos que no les conviene el término digámosle 'causas armadas', diseñadas por ese entramado político-judicial-económico-mediático para perseguir y ejemplificar. Incluso el propio fiscal Diego Luciani lo reconoció en el alegato de la Causa Vialidad: le pidió al Tribunal una 'sentencia ejemplar' para disciplinar a toda dirigencia y militancia política popular", agrega la abogada.

REPERCUSIONES

Cabe recordar que CFK decidió usar su canal de Youtube luego de que el juez Giménez Uriburu le impidiera ampliar su declaración argumentando que sólo puede realizarse previo al inicio de los alegatos. Allí, la ex mandataria agitó el debate por el accionar de los funcionarios judiciales que integran el Tribunal Oral Federal 2.

El alegato del fiscal Luciani "es una pieza de invento retórico que construye una realidad por fuera de lo que dice y lo que tiene colectado el expediente oficial. El tribunal debería haberlos parado y decirles que se refieran al objeto procesal del expediente. Esto no fue así y no por ignorancia de los magistrados, sino porque obviamente tenían que traer algo que pudiera impactar a la opinión pública, por lo que volvieron a revolear las bolsas de José López al convento", sostiene Eduardo Barcesat, abogado constitucionalista, a Canal Abierto Radio.

Por su parte, Juan Ramos Padilla, titular del Tribunal Oral en lo Criminal y Correccional Número 29 de la Capital Federal, asegura nunca haber

visto "una chantada" de tal magnitud exhiba por Luciani "llena de hipocresía, ignorancia y desvergüenza: pasará a la historia más sucias de las persecuciones judiciales"

En diálogo con Malas Palabras, reafirma que hay un ensañamiento particular contra la vicepresidenta porque "es la líder más importante" del campo nacional y popular. También considera que existe una cuestión de género detrás del ataque a su figura porque el Poder Judicial "es machista": "Ahí los tenés, cuatro varoncitos en la Corte".

El repudio a las maniobras de persecución proscriptiva se encarnó en actos masivos a lo largo y ancho del país. "Ni indulto ni amnistía: Justicia" fue el pedido que hizo Cristina Fernández desde sus redes sociales en medio del debate que se abrió sobre las alternativas que existen para enfrentar una eventual condena.

La actuación del "Deportivo Lawfare" no hace más que ejemplificar cómo se ejecuta la persecución a líderes progresistas de la región en ámbitos de la justicia: un relato sesgado, pruebas forzadas y sacadas de contexto, argumentos flojos desde el punto de vista técnico procesal.

EL RUMOR DE LAS CALLES

La movilización popular a favor y en contra de la figura de CFK, ya consagrada objeto de odio de sectores lumpenizados, fue in crescendo y tuvo una de sus jornadas más álgidas el sábado 27 de agosto, cuando Horacio Rodríguez Larreta decidió vallar Recoleta para impedir que los manifestantes lleguen hasta el departamento donde vive CFK, para expresarle apoyo. Ese día, efectivos de la Policía de la Ciudad golpearon, hostigaron y detuvieron a manifestantes, entre los que había legisladores, funcionarios y dirigentes políticos. El alcalde porteño se "halconizó", corrido por derecha por Patricia Bullrich y por el propio electorado del PRO. Se anunciaba la llegada de la imagen de CFK con un arma a centímetros de su cabeza y el ruido del gatillo.

Después del paso al acto de quienes se encienden con los discursos de odio, resta escribir las consecuencias del intento de magnicidio de CFK. Incluso en lo referido a la actuación del "Deportivo Lawfare": la causa Vialidad sigue su curso y se calcula que los jueces se expidan en diciembre o recién a partir de febrero próximo, después de la feria judicial •



Y MIENTRAS TANTO, EL AJUSTE

Con el foco mediático puesto en las repercusiones del atentado a CFK, Sergio Massa lleva adelante un plan de ajuste integral para cumplir con las metas fiscales acordadas con el FMI.

por José Maldonado y Mariana Portilla



Foto: Presidencia

En medio de la conmoción por el ataque a Cristina Fernández, Sergio Massa y una comitiva de funcionarios de economía viajaron a Washington DC, donde se instalaron por más de una semana. La misión del superministro perseguía un claro objetivo: reafirmar los términos del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional y ratificar las condiciones en que el país pagará los 40 mil millones de dólares que pidió Mauricio Macri.

Fortalecido por el aval de los sectores financieros; con el apoyo silencioso de sus socios del Frente de Todos; y el favor del campo, al que le facilitó un dólar especial para que por fin liquiden las cosechas, Massa navega el rumbo del ajuste a velocidad crucero. Para esta nueva gestión que le toca, lo que ocurrió durante la era Guzmán fueron "desvíos" que deben ser corregidos. Y ese es el mensaje que llevan al corazón del establishment financiero. Ahora las cosas serán distintas.

Ajustar el gasto público, recortar fondos a ministerios y al universo de planes sociales, congelar vacantes en el Estado y aumentar las tarifas de energía mediante quita de subsidios son, hasta ahora, las premisas centrales del

plan diseñado por Massa y ejecutado por el economista ultra ortodoxo Gabriel Rubinstein.

La primera medida con la que sentó las bases del ajuste fue el aumento de tarifas vía quita selectiva de subsidios al consumo, que ya este mes empieza a impactar en la economía de las familias de sectores medios y en las pymes. Según un informe del Instituto de Pensamiento y Políticas Públicas, alrededor del 30% de la población usuaria perderá la totalidad de los subsidios entre septiembre y enero de 2023.

Después llegaron las medidas financieras, como la suba de tasas y el dólar soja, para garantizar más ingresos a los agroexportadores que retuvieron las cosechas para empujar una devaluación.

VÍCTIMAS DE LA TIJERA

Antes de viajar a Washington, Massa firmó la resolución que ordenó un "reordenamiento fiscal", reduciendo los fondos disponibles en programas de educación, salud, vivienda, obra pública e incentivos a la producción. El

recorte llega a 128 mil millones e impacta en programas sensibles:



VIVIENDA

El Ministerio de Desarrollo Territorial y Hábitat sufre un recorte de \$50 mil millones en el programa "Apoyo Financiero al PRO. CRE.AR Mejoramientos Sustentables"



EDUCACIÓN

En Educación se recortan \$5 mil millones para Infraestructura y Equipamiento, y \$15 mil millones del programa "Fortalecimiento Edificio de jardines Infantiles"



Además, el Programa Conectar Igualdad pierde \$12 mil millones de gastos corrientes y \$18 mil millones de gastos de capital



SALUD

En el Ministerio de Salud se recortan \$10 mil millones del programa "Prevención y Control de Enfermedades Transmisibles e Inmunoprevenibles"



OBRAS PÚBLICAS

El Ministerio de Obras Públicas se ajusta en \$20 mil millones, en los programas "Formulación, Programación, Ejecución y Control de Obras Públicas" y "Recursos Hídricos"



DESARROLLO PRODUCTIVO

El ex Ministerio de Desarrollo Productivo pierde \$60 mil millones para Financiamiento de la Producción (gastos corrientes) y \$10 mil millones en gastos de capital

ECOS DEL AJUSTE

La agenda del ajuste diseñada por Massa cuenta con el respaldo político más o menos explícito de los socios del Frente de Todos. En el oficialismo, la idea extendida de que en el éxito o fracaso del plan Massa se cifra la última chance de encaminar la gestión y tener chances electorales en 2023 produjo un efecto de blindaje sobre la figura de Massa.

Pero en los sectores que representan al campo popular, las organizaciones sociales y los gremios más o menos cercanos al FDT, el giro ortodoxo del gobierno a partir del desembarco de Massa y la aceleración del rumbo del ajuste tuvo un impacto profundo.

En muchos de esos sectores, se debate profundamente si es posible seguir en las filas del oficialismo. "Sin los últimos, no hay TODOS" fue la frase con la que el Frente Patria Grande de Juan Grabois pre anunció su salida del gobierno como reacción a la falta de respuestas a sus reclamos de medidas de asistencia social como el Salario Básico Universal, cada vez más lejos de la agenda del Gobierno. Finalmente, esa separación quedó suspendida por el atentado a Cristina Kirchner y la decisión del gobierno de avanzar con algunos puntos de la agenda de los movimientos sociales, como los bonos de emergencia y el aumento de asignaciones.

"No hay una agenda en el Frente de Todos que priorice a los últimos de la fila", advertía a Malas Palabras Lucía Klug, diputada provincial del Frente Patria Grande, mientras la calle volvía a ser un escenario de movilizaciones masivas: la marcha convocada por la CGT se sumó a la jornada nacional de lucha convocada por la CTA Autónoma y organizaciones cercanas reclamando Salario Básico Universal, aumento de emergencia para estatales, sector privado, jubilaciones, un efectivo control de precios y un Salario Mínimo Vital y Móvil por encima de la inflación.

El fuerte impacto del atentado contra CFK apaciguó, al menos provisoriamente, las fracturas en el Frente de Todos. Y el eclipse mediático se robó por completo la atención. Massa fuma abajo del agua mientras hace pasar el ajuste como un "reordenamiento fiscal" ●

Cada vez más, la calle vuelve a ser un escenario de reclamos sociales. Foto: Luciano Di Costanzo



PACTO ENTRE CABALLEROS

Resabios de una justicia ejercida por hombres

Los datos son claros, los cambios son lentos y la realidad golpea con dureza: la justicia en Argentina es profundamente patriarcal. Estado de adhesión a la Ley Micaela dentro del ámbito judicial y qué proponen quienes impulsan una reforma judicial feminista.

Por Sofía Acosta y Mariana Portilla



En la primera mitad de este año en Argentina se registraron entre 114 y 155 femicidios y trans-travesticidios. Sólo el 16% de las víctimas había denunciado previamente, y apenas el 11% tenía medidas de protección. A pesar de haber pedido ayuda, 24 de estas mujeres fueron asesinadas.

Desde el Observatorio de las Violencias de Género “Ahora que si nos ven” consideran que las denuncias son pocas, y que esto se asocia a la histórica y constante revictimización y maltrato que reciben mujeres y disidencias cuando se

acercan a pedir ayuda: “En nuestro país hay una justicia patriarcal que no escucha a las víctimas, que obstaculiza las denuncias, revictimiza y perpetúa la violencia machista”.

Existe un grupo de colectivos feministas, organizaciones sociales y referentes de la política que exigen pensar en una reforma judicial transfeminista, con capacitaciones reales en género, diversidad, interseccional y derechos humanos; concursos donde sea requisito la adopción de dicha perspectiva; fomentan el acceso de mujeres y LGBTIQ+ a

puestos jerárquicos en la Justicia; y proponen una escucha real, amorosa y atenta con las víctimas.

AL PACTO MACHISTA, JUSTICIA FEMINISTA

"Considero que es necesaria una reforma feminista que tenga que ver con analizar realmente si las personas que acceden a los cargos tienen perspectiva de género y diversidad o no. El cupo no logra resolver esto porque hay mujeres que no tienen perspectiva de género y se ve muy claro en sus votos", asegura a Malas Palabras Nadia Marina Rivas, abogada especializada en género.

Natalia Salvo, también abogada, agrega que una reforma judicial se podría llevar a cabo bajo varios aspectos: primero, con una profunda democratización y oxigenación del Poder Judicial "que es un reducto machista por la forma en que se ve el derecho y por su misma composición".

"En los cargos jerárquicos de la justicia hay una proporción de 70 por ciento de varones y 30 por ciento de mujeres. También hay fueros que están absolutamente masculinizados como el Penal, y otros totalmente feminizados como el Civil o el de Familia. Se proyecta un poco lo doméstico en el ámbito del derecho", puntualiza.

LEY MICAELA: UN PRIMER PASO QUE NI SIQUIERA SE CUMPLE

La Ley Micaela fue promulgada el 10 de enero de 2019. Establece la capacitación obligatoria en género y violencia de género para todas las personas que se desempeñan en la función pública, en los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial de la Nación. La formación está a cargo del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación.

La adhesión a esta normativa en el ámbito judicial es deficitaria: sólo siete provincias completaron algún tipo de capacitación. El dato surge del "Monitoreo sobre la Ley Micaela en los poderes judiciales", elaborado por la Fundación Micaela García junto a ABOFEM, Proyecto Generar, la Guardia de Abogadas Feministas de Católicas por el Derecho a Decidir, ABOSEX y CLADEM Argentina.

Para Melisa García, fundadora de ABOFEM, el cumplimiento de la Ley Micaela es el primer paso para pensar una reforma judicial: "Viene a echar luz en un sistema hegemónico, elitista y misógino. Sería el puntapié para sensibilizar y mostrar cuáles son las realidades de las personas trans, travestis y LGTBI+; mujeres, niños y niñas. Hay una gran falla de parte de la justicia en el tratamiento en los casos de estas personas".

Destaca una de las iniciativas en las que vienen trabajando: modificar el reglamento de concursantes de jueces y juezas al Consejo de la Magistratura -la cual solicita que se cumpla

con la formación en género, pensando que son funcionarios que van a estar en la perpetuidad en sus cargos- con el fin de interpelar a un Poder Judicial "que ha quedado inmóvil, que no se aggiorna, dejando de lado a gran parte de la sociedad".

Paradójicamente, la Corte Suprema esquiva la Ley Micaela y decide "autocapacitarse" desde un organismo propio que es la Oficina de la Mujer. "Es un gran reflejo de la Corte Suprema que hoy tenemos, rompe una norma y se coloca en un lugar privilegiado", finaliza García.

Micaela García, a quien hace referencia el nombre de la Ley, fue secuestrada, violada y asesinada en 2017 por Sebastián Wagner. Su femicida tenía antecedentes penales por abuso sexual, pero gozaba de libertad condicional, a pesar de que varios informes técnicos desaconsejaban su liberación. Micaela tenía 21 años, era feminista y militaba en territorio. La justicia que dejó a su asesino en libertad es la misma que se rehusa a cuestionarse su idiosincrasia y privilegios subestimando una capacitación en género •

PARA MUESTRA BASTA UN BOTÓN

En 2016, Lucía Perez fue abusada, torturada y asesinada en Mar del Plata. Tenía apenas 16 años.

A fines de noviembre de 2018, un fallo del Tribunal Oral Criminal N°1 de esa ciudad absolvió a Matías Farías y Pablo Offidani por los delitos de abuso sexual y femicidio contra la joven. Los jueces entendieron que no hubo violación porque no se pudo comprobar. Los condenó en cambio a ocho años de prisión por el delito de vender drogas ilícitas a menores y cerca de escuelas, pero no por el asesinato de una menor de edad.

El fallo generó una fuerte indignación. Se organizaron asambleas, un paro y una masiva marcha a Plaza de Mayo. Finalmente se consiguió un segundo juicio: será en febrero de 2023.

"Más que perspectiva de género, espero que el nuevo tribunal tenga perspectiva de humanidad porque Lucía no tuvo derecho a nada", sentenció a Malas Palabras Marta Montero, mamá de Lucía.

La justicia protegió a tres varones que mataron a una adolescente de 16 años. Se cuenta con poder y encubrimiento desde el propio Estado. Están ubicados en un mandato masculino, de una realeza que no existe, pero para ellos sí", finaliza Montero.

CÁLCULOS SOBRE LA ENERGÍA

La proyección del Gasoducto Néstor Kirchner abre un horizonte de avances y oportunidades de abastecimiento de gas natural a hogares e industria con recursos propios. ¿Cuánto nos acerca a la utópica soberanía energética? ¿Podremos exportar al mundo en épocas de escasez?

Por Nicolás Poggi

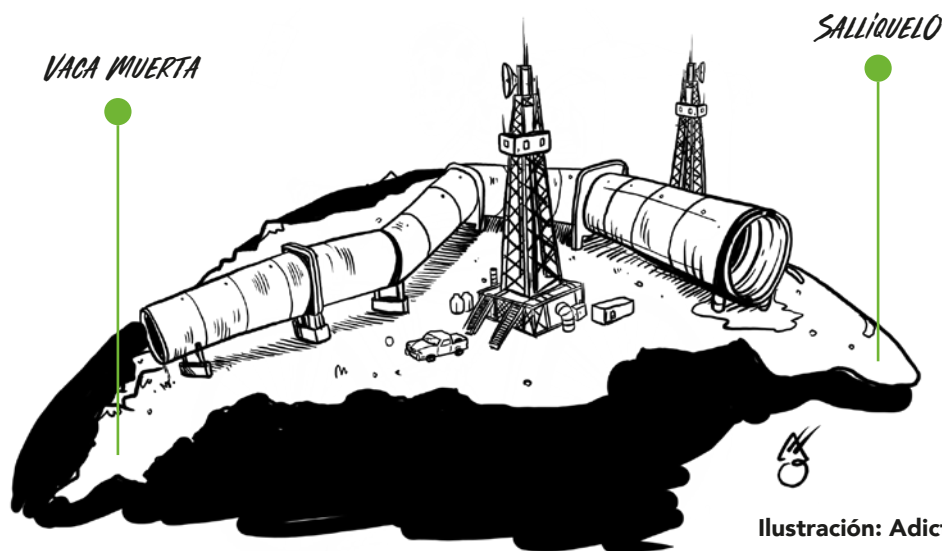


Ilustración: Adictos Gráficos

Pensado como emblema de la actual gestión de gobierno, el Gasoducto Néstor Kirchner (NK) busca traer soluciones a un problema histórico del país: el traslado de gas licuado a todas las regiones del país. A partir del impulso del yacimiento petrolífero de Vaca Muerta -esa gran promesa ubicada en Neuquén- esta obra evitaría, además, la importación de ese producto.

Ese objetivo está atado, a su vez, a una aspiración de máxima del Gobierno argentino: la soberanía energética, al menos en cuanto a gas se refiere. Un horizonte que no debe confundirse necesariamente con el autoabastecimiento, aunque ambos estén ligados y la discusión pareciera no estar saldada.

La distinción la aclara Gabriela Rijter, directora de Energías Renovables de la Secretaría de Energía de la Nación: "La 'soberanía energética' sería el poder total sobre los recursos estratégicos y naturales de tu país, como la energía", le dijo la funcionaria a Malas Palabras. El autoabastecimiento energético, actualmente tendencia en el mundo por ser más "práctico" en épocas de globalización y comercio internacional, implica una "balanza comercial equilibrada", apuntó Rijter. Esto es, una armonía entre exportaciones e importaciones.

En todo caso, la prioridad de una obra de las dimensiones del Gasoducto NK -que va a trascender en su alcance a la administración actual- es cubrir la totalidad del consumo domiciliario de gas, en un momento de discusión renovada sobre el precio que deben tener esos servicios en los hogares.

CON AYUDA DE LAS RENOVABLES

Ahora bien, ¿cuánto acerca el Gasoducto NK al objetivo del autoabastecimiento energético? Para Julián Rojo, economista de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y director del equipo técnico del Instituto Argentino de la Energía "General Mosconi", la obra podría alcanzar "eventualmente" la cobertura total de gas para la población, aunque no en el corto plazo ni tampoco el año que viene.

"Con el primer tramo de la obra no se llega al autoabastecimiento, va a ser necesario importar", explicó Rojo en diálogo con Malas Palabras. El economista aclaró que, de todos modos, no es tan relevante dejar de importar gas, sino que lo más importante es que la producción argentina no caiga y que se pueda evacuar el producto a todos los centros de consumo del país.



Para Rojo, “si reemplazamos importaciones es espectacular, pero tampoco es muy importante si en el invierno hay que importar marginalmente un poco de gas”.

En la misma línea, Rijter sostuvo que “si se incorporan energías renovables y hay inversiones en infraestructura para líneas de alta tensión, no estamos lejos del autoabastecimiento”. Por “energías renovables” se entiende a la eólica, solar, bioenergía y minihidroeléctrica.

El uso de esas energías, además, viene registrando un crecimiento sostenido en el país. Según explicó Rijter, “de todo lo que consumíamos en 2015, menos del 2 por ciento venía de fuentes renovables; en 2021 cerramos en 13 por ciento”.

EN QUÉ CONSISTE LA OBRA

El gasoducto NK conectará Vaca Muerta con la localidad bonaerense de Salliqueló, en el interior de la provincia de Buenos Aires. Está pensado para funcionar plenamente en 2023, aunque esas proyecciones quedan atadas a los tiempos de avance de las obras.

Además del objetivo del autoabastecimiento para los hogares del país, se busca mejorar la competitividad de los sectores productivos, que recibirán el gas sin que el país tenga que importarlo, y ayudará a trazar, como una de las principales aspiraciones, la exportación del remanente de Gas Natural Licuado (GNL).

El presidente Alberto Fernández firmó el 10 de agosto la puesta en marcha del primer tramo de las obras, que atravesarán cuatro provincias. La segunda etapa, que aún está pendiente de licitación, prevé que la tubería se extienda hasta el sur de la provincia de Santa Fe. Planificada y desarrollada por la empresa estatal Energía Argentina, la construcción para este primer tramo estará a cargo de las firmas del sector privado Pampa Energía, Sacde y Techint.

Si se cumpliera el plazo de finalización de esa parte de la obra antes del próximo invierno, como está previsto, el país podría ahorrarse más de 2.200 millones de dólares al año en importaciones de combustibles y subsidios, según estimaciones del Ministerio de Economía.

PROYECCIONES

Como Vaca Muerta no se encuentra en la zona tradicional de traslado de gas, el objetivo de esta obra es habilitar el transporte del producto desde el oeste a otras regiones del país, del mismo modo en que lo hacen otros gasoductos ubicados en distintos puntos del mapa.

“Como no hay gasoductos en el oeste, se busca compensar desde ahí lo que no se puede mandar desde el sur, y que viene decreciendo año a año por motivos naturales de las propias cuencas del lugar”, expuso Rojo a modo de ejemplo.

Coincide con esa mirada expectante el especialista en energía Andrés Repar, que fue vicepresidente de Enargas desde 1997 hasta 2002 y actualmente es vicepresidente del Instituto de Energía Scalabrini Ortíz (IESO), una ONG que se dedica a estudios energéticos.

Consultado por **Malas Palabras**, Repar definió al gasoducto de Vaca Muerta como una “obra extraordinaria” que resultará “fundamental” para el desarrollo nacional. “Cuando esté completa, y junto a otras obras colaterales, va a permitir llevar gas hacia la zona norte, y además facilitará que se abra una cantidad de mercados que, en gran parte, van a pasar por este gasoducto”, analizó.

La obra del NK forma parte de un proyecto de mayor alcance que es el Sistema de Gasoductos Transportar Producción Nacional, que incluye también a los gasoductos del norte y que fue puesto en marcha para ampliar las capacidades tanto de transporte como de exportación de gas.

¿Se puede soñar entonces con exportar GNL al mundo? Para Rojo, sería “complicado” porque hay que competir con vendedores masivos como Qatar, Nigeria y Estados Unidos, por lo que lo más accesible, por ahora, sería comerciar primero con Chile, luego Brasil y, finalmente, con el resto del mundo.

En estos momentos, Europa necesita gas ante la “interrupción del suministro de Rusia por la guerra en Ucrania”, acotó Repar. O sea que las posibilidades están sobre la mesa y apuntan a Vaca Muerta. Sería como una conquista desde el oeste ●

DEL TRABAJO PRECARIO AL TRABAJO DECENTE

¿Cómo resistir el avance del capitalismo precarizador?

Las nuevas formas del trabajo no encajan dentro de la lógica de la formalidad y desafían a organizaciones gremiales tradicionales ¿Quiénes representan a esta nueva fuerza trabajadora, precarizada y multiempleada? ¿Siguen siendo los sindicatos los espacios que deben asumir la defensa de los trabajadores?

Opinan Mariana Mandakovic y Ariel Pennisi

Por Florencia Mártire y Mariana Portilla



Foto:Kaloian Santos abrera

Aumentan la comida, los medicamentos y la ropa. Aumentan el transporte y los alquileres. Aumentan la luz, el agua y el gas. Aumenta todo, menos los sueldos de los trabajadores que buscan ganarse el “mango” del día a día para sobrevivir en la vorágine económica de un país que no da respiro.

“Ya no sé qué hacer para llegar a fin

de mes. Voy a tener que buscar un tercer trabajo”, asegura una mujer en la calle. Su historia se repite en miles y miles de pluriempleados que se la rebuscan como pueden para hacerle frente a la crisis.

Con una clase trabajadora fragmentada también aumenta la flexibilización. La desestructuración del mercado laboral hace que cada vez

menos sectores puedan ser incorporados dentro de la lógica de la formalidad laboral.

En un contexto económico y social signado por la incertidumbre, las preguntas por el futuro del trabajo se tornan ineludibles. ¿Cómo se lucha en el mundo de hoy contra la precarización? ¿Siguen siendo los sindicatos los espacios que deben asumir la



defensa de los trabajadores? ¿Qué tipo de representación gremial se necesita? ¿Se pueden pensar formas nuevas de organización?

UN TERRENO PARA INVENTAR

“Hay una dimensión de lo que tiene que ver con el mundo del trabajo hoy y con las formas de producción de valor que es un terreno para inventar”, alumbra Ariel Pennisi, ensayista, investigador y colaborador del Instituto de Pensamiento y Políticas Públicas (IPyPP). “No es un terreno para buscar la seguridad en términos de las conquistas del siglo XX”.

Más allá de la dialéctica existente en torno a la pérdida y la recuperación de los derechos de las personas trabajadoras, dice Pennisi, este nuevo terreno “hay que volver a mapearlo, a cartografiarlo, y, al mismo tiempo,

plantearse otros desafíos” que estén a tono con las transformaciones.

Ante este panorama, el sindicalismo se ve empujado por nuevas necesidades y uno de sus desafíos, señala el ensayista, es la auto-organización del trabajo. “Yo veo que hay un desplazamiento de un sindicalismo que organiza a los laburantes que ya forman parte de algún sector, a un sindicalismo que asume como desafío la auto-organización del trabajo”, afirma.

“En todo caso habría que aprovechar por un lado la tradición sindical existente y las estructuras sindicales existentes”, explica, “pero al mismo tiempo

tener un margen de apertura suficiente como para que estas nuevas necesidades que aparecen también puedan tener su cuota de organización y de reconocimiento”.



GIRO A LAS NUEVAS GENERACIONES

En un escenario mundial donde el capitalismo disputa todos los días la constitución del sujeto trabajador, los sindicatos se replantean sus estrategias para resistir los avatares de la precarización y la informalidad laboral.

Para Mariana Mandakovic, secretaria general adjunta de la CTA Autónoma y secretaria de Organización de la Federación Argentina de Trabajadores de Prensa (FATPREN), el desafío radica en identificarse como clase para modificar un sistema donde todo se compra y se vende, y donde la fuerza de trabajo ha perdido su valor.

“Las nuevas generaciones vienen con otra cabeza, tenemos que dar el debate con ellos para pensar cuáles son las estrategias necesarias para hacerle frente a la precarización y reconstruir una visión de clase”, explica y sostiene que hay que garantizar un cambio generacional en la representación gremial porque “los más jóvenes sienten que los sindicatos ya no les sirven”.

Las nuevas generaciones “Ya no se perciben como trabajadores y trabajadoras, ahora se sienten emprendedores y emprendedoras, colaboradores y colaboradoras. Un repartidor tiene de mediador una app que le hace creer que lo mejor que le puede

pasar es no tener patrones cuando, en realidad, son invisibles y funcionan a nivel mundial”

agrega la referente.



Mariana Mandakovic

Mientras el capitalismo trata de fragmentar al movimiento sindical -principalmente desde los discursos de odio que reproducen los medios masivos de comunicación- las organizaciones le hacen frente a un modelo que, cuando avanza, busca esclavos con voracidad.

“El sistema puede modificar absolutamente todo, pero no la realidad de que somos los trabajadores quienes producimos la riqueza” sintetiza Mandakovic.

HACIA UN NUEVO ROL

En el Tercer Consejo de Política Internacional de la CTA-A, desarrollado a mediados de agosto, los dirigentes sindicales analizaron el panorama actual y reconocieron que “con las instancias organizativas que tenemos hoy no alcanzan”. En esa oportunidad, Marcelo “Turco” Abdala, del PIT-CNT de Uruguay, señaló que se

necesita “una plataforma sindical continental para una unidad de acción común”.

Consultado sobre si una organización regional y/o internacional es necesaria y si podría contribuir a mejorar la situación particular de los trabajadores precarizados en Argentina, Penisi señala que hay que pensar que conviven distintos niveles de problemas, de organización, de acción política. “Uno de esos niveles es pensar la clase en tanto tal, y si pensamos la clase en tanto tal, la clase es de por sí de carácter internacional. Y, en particular, si uno cruza el eje clase, que es internacional, con el eje regional, que es en todo caso políticamente estratégico, por supuesto que es una gran cuestión a profundizar”.

Las transformaciones en los modos de producción de valor dan cuenta que hoy no se puede pensar al mercado laboral de la misma manera que hace cincuenta años. Por eso, proteger los derechos de las personas trabajadoras solamente con viejas herramientas se vuelve algo inviable. Se necesita que el movimiento sindical asuma un nuevo rol para estar a la altura de la exigencia y afrontar la transición de la economía informal a la formal ●



PRECARIZADXX



PRECARIZADXX



PRECARIZADXX



PRECARIZADXX



información en un click

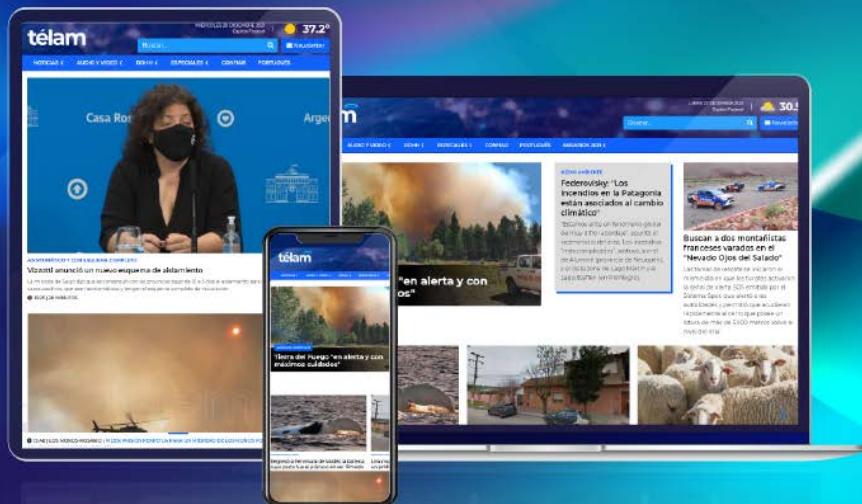
télam

DIGITAL

www.telam.com.ar



SEGUINOS EN LAS REDES



Certamen Nacional de Literatura "Osvaldo Bayer"



Edición 2022

"Historias de Malvinas"

Género: Relatos

Para Afiliadxs
y No Afiliadxs



Bases:
cultura.ate.org.ar
editorialdelacomarca.com.ar

Cierre:
15 de Octubre



Ministerio de Cultura
Argentina

Secretaría de Malvinas,
Antártida y Atlántico Sur



Ministerio de Relaciones Exteriores,
Comercio Internacional y Culto
Argentina



MUSEO
MALVINAS
E ISLAS DEL ATLANTICO SUR



INSTITUTO
MALVINAS

MATAR A UNA ACTIVISTA

No importa si sos pionera y reconocida. Si sos trans en Argentina, estás en peligro. Se puede confirmar con estadísticas, con números y porcentajes. Pero también con historias como la de Alejandra Ironici, **la primera mujer trans en obtener su DNI con identidad de género** aún antes de que exista una ley, y que trabajaba en el Estado antes del Cupo Laboral Travesti Trans. **Alejandra fue asesinada en su habitación por su pareja.**

Su nombre integra ahora la larga lista de transfemicidios en nuestro país

Por Sofía Acosta y Juliana Godoy



Alejandra Ironici, pionera activista trans y nueva víctima de transfemicidio en Argentina

La noticia de un nuevo transfemicidio sacudió a la provincia de Santa Fe el 21 de agosto, cuando se conoció el asesinato de la activista Alejandra Ironici, de 43 años.

Alejandra era una mujer trans, pionera del colectivo LGBTIQ en su provincia y en Argentina: había accedido a una operación de adecuación de género en el marco de una obra social en Santa Fe, obtenido su DNI previo a la Ley de Identidad de Género por vía administrativa

y trabajado en el ministerio de Salud santafecino, en 2014, en un precedente para lo que después fue la Ley de Cupo Laboral Travesti Trans en el Estado.

Según el informe de julio 2022, del Observatorio de Violencia Patriarcal Lucía Pérez, en comparación con el período 2015-2021, en 2022 se duplicó la proporción de mujeres asesinadas: "En Santa Fe, se está feminizando la muerte", señalan en el documento y agregan que existen escenarios de mayor crueldad en lo que se

empieza a conocer como narco-femicidios aunque no se trata solo de casos narcos.

“Podemos entender que se trata de un travesticidio que tiene que ver con el odio a la identidad de género. Es un crimen que se lleva a cabo en el cuerpo, no solo de una feminidad travesti trans, sino por el hecho de la identidad de género. Es necesario decir que este crimen de odio es el resultado discursos que se alimentan en torno al transodio pero sobre todo de prácticas profundamente patriarcales y heteronormativas”, indicó a Malas Palabras, Claudia Vazquez Haro, Presidenta de OTRANS Argentina y de la Convocatoria Federal Trans y Travesti de Argentina.

EL CASO

En la casa faltaba el auto de la víctima. Tampoco estaba su pareja, Héctor Damián Barrero, con quien mantenía un vínculo desde hacía cinco meses. Alejandra había confiado a su círculo cercano algún miedo en relación a sus reacciones, un indicio importante para la prueba del transfemicidio. El vehículo fue encontrado estacionado frente a la casa de Barrero, donde lo detuvieron.

Los informes periciales determinaron que Alejandra tuvo una muerte violenta: fue golpeada y apuñalada 46 veces, principalmente en la zona de la cara y el cuello. Su cuerpo luego fue quemado. Barrero fue imputado por el delito de transfemicidio, cometido mediando violencia de género y agravado por el vínculo.

“Creemos que es correcto el encuadre y esperamos que efectivamente la sentencia refleje también que esto fue un transfemicidio y que se pueda aplicar todo el peso de la ley. Desde la defensa del imputado no se objetó el encuadre así que entendemos que el juicio va a correr por esa vía”, señaló a Malas Palabras Esteban Paulón, activista y Director del Instituto de Políticas Públicas LGBT+ de Santa Fé.

El Instituto de Políticas Públicas LGBT+ de Santa Fé junto con la Colectiva de Abogadas LesboTransFeministas serán querellantes en la causa. Lo harán para acompañar de cerca a Mercedes, hermana de Alejandra, y para imprimir la voz de las organizaciones LGTBQ+ en este proceso.

“Es importante porque muchas veces vemos cómo en un transfemicidio o feminicidio de una persona conocida, relevante a nivel social, aparecen las voces indignadas, el funcionariado llorando y después se diluye. Entonces, la mejor garantía que tenemos para que la causa no caiga, y podamos llegar de manera efectiva y a buen puerto haciendo justicia es participar en la querrela de la mano de todo el colectivo”, reafirmó Paulón.

“Cuando hay presión social, el caso se visibiliza, es cuando los resortes de la policía y la justicia, empiezan al menos a moverse. Alejandra era una persona pública, militante que había participado en hechos

trascendentales en la conquista de derechos de nuestro colectivo, pero esto no ocurre en la mayoría de los casos”, enfatiza Claudia Vazquez Haro, Presidenta de OTRANS Argentina y de la Convocatoria Federal Trans y Travesti de Argentina.

VULNERABLES

El promedio de vida estimado de las personas trans y travestis es de 35-40 años, lo que las convierte en la comunidad más vulnerable de la Argentina, muy por debajo de la expectativa de vida de la población general, que llega a los 77 años.

La gran mayoría de las muertes trans son el resultado de un caldo de vulneraciones de derechos fundamentales: exclusión de los ámbitos familiares, laborales, educativos, de la salud, etcétera. Sin políticas activas, son condenadas a vivir en contextos de extrema vulnerabilidad.

Pero además, son objeto de odio por su elección. Según el último informe del Observatorio Nacional de Crímenes de Odio realizado en 2021, de las 152 agresiones registradas, 129 corresponden a mujeres trans. Este grupo fue el más afectado por esta problemática el año del informe y también en los anteriores.

“Podemos entender que el travesticidio de Alejandra tiene que ver con el odio a la identidad de género. Es un crimen que se lleva a cabo en el cuerpo, no solo de una feminidad travesti trans, sino por el hecho de la identidad de género. Es necesario decir que este crimen de odio es el resultado discursos que se alimentan en torno al transodio pero sobre todo de prácticas profundamente patriarcales y heteronormativas”

**Claudia Vazquez Haro,
presidenta de OTRANS Argentina**

Alejandra vuelve a dejar una huella, esta vez como víctima. Una huella cruel, recogida por su familia, amigxs, compañerxs de activismo y militancia, y organizaciones. Conmovidxs, reclaman justicia pero también no tener que contar más víctimas ●

NADIE se SUICIDA en una COMISARÍA

La muerte de la joven Daiana Abregú en la estación policial de General Laprida revela que las viejas prácticas de la Bonaerense siguen activas: violencia, muertes y encubrimientos con ayuda judicial.

El caso se suma a una larga lista en el país: la mayoría de las muertes en manos del Estado ocurren bajo custodia policial, en cárceles y comisarías.

por José Maldonado

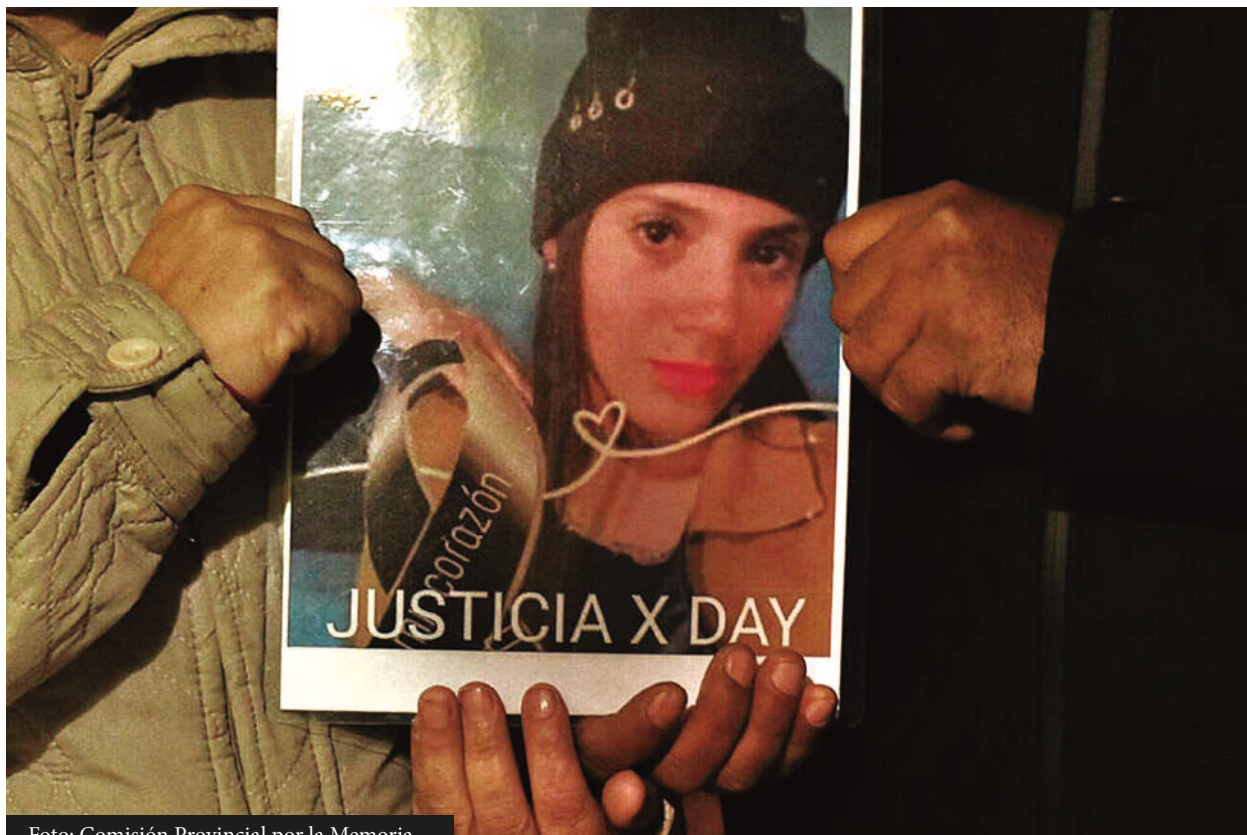


Foto: Comisión Provincial por la Memoria

Daiana Abregú tenía muchos planes para la noche del sábado 4 de junio pasado. Quería hacerse un tatuaje nuevo, tomar una cerveza con su mejor amigo y después ir al Castillo, el mejor baile de General Laprida. Estaba contenta y entusiasmada. Tenía 26 años, un hijo de nueve y un montón de planes: mudarse a La Plata, estudiar enfermería y conseguir trabajo.

A la salida del baile, pasadas las siete de la mañana, una patrulla de la Policía local la detuvo en la calle y la llevó a la comisaría, a apenas cinco cuadras de su casa, donde su mamá y su hijo dormían. El acta dice que fue por descontrol en la vía pública. Pero los médicos del hospital municipal que la revisaron antes de que la trasladen al destacamento dicen que estaba tranquila y

que la llevaban sin esposas.

Pasadas las dos de la tarde del domingo -según el acta adulterada de la comisaría- el policía que hacía el control de los calabozos encontró a Daiana muerta, ahorcada con su propia campera, atada a una reja de poca altura.

Pero la familia, los vecinos y los amigos de la víctima saben que Daiana no se suicidó. "Nadie se suicida en una comisaría" es la frase que repiten en las marchas por Laprida y que pintaron en banderas y paredones.

El caso de Daiana escribe un nombre más en una larga lista en todo el país. De todas los casos de víctimas que mueren a manos del Estado en Argentina, las que se producen en cárceles y comisarías son mayoría.

Aunque no existen datos sistemáticos, un reciente informe del Comité contra la Tortura registró 83 muertes bajo custodia o por uso de la fuerza por parte de las policías entre 2019 y 2021. Esos decesos incluyen los que ocurren por enfermedad (muchas adquiridas debido al largo periodo que las personas permanecen en estas dependencias); por causas externas -como homicidio, suicidio o siniestro bajo custodia-, que en algunos casos puede implicar el uso directo de la fuerza letal policial.

Los casos se extienden por todo el país. En la capital, la policía de la Ciudad de Buenos Aires conducida por Horacio Rodríguez Larreta mató en noviembre de 2021 a Lucas González, el futbolista de las inferiores que volvía a su casa con amigos después de una prueba en inferiores de San Lorenzo y fue perseguido y baleado por un patrullero de esa fuerza.

La Bonaerense conducida por Sergio Berni también aparece envuelta en episodios con patrones comunes. A fines del año pasado, Alejandro Nicolás Martínez fue demorado por provocar daños en un hotel de San Clemente del Tuyú, en lo que todo indica fue una crisis psicótica derivada del consumo de drogas. Martínez fue detenido y trasladado hasta la Comisaría 3ra, donde murió. La autopsia posterior reveló que había sufrido golpes en distintas partes del cuerpo y que falleció como consecuencia de una "asfixia por sofocación".

Tres policías de la Comisaría están detenidos, procesados e imputados por "homicidio triplemente agravado por alevosía, ensañamiento, por el concurso premeditado de más de dos personas y por haber sido cometido por miembros de una fuerza de seguridad abusando de sus funciones".

Dos casos con tantas similitudes a tantos kilómetros de distancia con policías de la Bonaerense como protagonistas no puede ser casualidad.

Entre octubre de 1983 y julio de 2022, la provincia de

Buenos Aires registra 2.462 muertes bajo custodia, es decir en cárceles, comisarías e institutos de menores", cuenta María del Carmen Verdú, abogada de la Corriente contra la Represión Policial e Institucional (Correpi). De ese total, explica, 302 ocurrieron en comisarías de la provincia. "La mitad corresponde a personas que no estaban detenidas por orden judicial o acusadas de cometer un delito, sino detenidas arbitrariamente por averiguación de antecedentes, arrestos preventivos contravencionales, como Daiana, o razzias".

En Laprida todos los vecinos sabían que un grupito de policías se llevaban detenidos a los chicos por cualquier cosa.

“Cuando pasó lo de Daiana y convocamos a las marchas, en el pueblo hubo mucha gente que empezó a hablar y a contar lo que pasaba en la comisaría, que los policías detenían a los chicos por cualquier cosa, que les pegaban”

Antonella, hermana de Daiana Abregú

La muerte de Daiana fue seguida de un intento coordinado de encubrimiento y un inexplicable retraso y torpeza judicial. Pero dejaron rastros que, señalados por la familia y organismos de DD.HH, derivaron en la detención de cinco efectivos de la Estación de Policía Comunal de Laprida, acusados de "homicidio doblemente agravado por su comisión con el concurso premeditado de dos o más personas y por tratarse de miembros de las fuerzas de seguridad policial".

A tres meses del episodio, los cinco policías bonaerenses sospechados de haber asesinado a Daiana fueron liberados, después de que un ateneo de peritos de la Policía Federal diera por cierta las conclusiones de la primera autopsia, viciada de irregularidades.

"El ateneo se extralimitó en sus funciones y por lo tanto está viciado de nulidad, cometió errores groseros e interpretaciones estigmatizantes de la víctima y revalorizó y tomó por ciertas las diligencias y declaraciones de la propia policía investigada", señaló la CPM en un comunicado de prensa en el que también anunciaron que pedirán la nulidad del informe.

La familia, sus amigos y los vecinos de Laprida organizaron actividades para volver a salir a la calle a pedir justicia, que se convoque a los peritos de parte, que se analicen nuevamente las pruebas. Que la muerte de Daiana, en definitiva, no quede impune •

CASTILLOS EN EL AIRE

Los últimos 4 presidentes peruanos fueron dejados vacantes a poco de asumir en juicios parlamentarios súbitos y manipulados. La sombra del impeachment, ahora, se aproxima a Pedro Castillo, un ex dirigente gremial de confuso accionar. La política local es una lámina de hielo, ningún dirigente ni fuerza partidaria se consolida para poder discutir el modelo neoliberal vigente

Por Emiliano Guido



El presidente de Perú, Pedro Castillo, utiliza con menos frecuencia el sombrero blanco de paja de palma, estruendoso en lo ancho y en lo alto, que fuera su icono político identitario en la campaña electoral. La prensa gráfica especula con cierta malicia, en un coro ideológico plural, desde el diario progresista La República hasta el derechista Perú 21, que un asesor en marketing le aconsejó a Castillo despojarse de su ropaje provinciano. “El problema es que se ha sacado el sombrero, pero no las ideas que estaban debajo del sombrero”, aguijonea el analista político peruano Augusto Álvarez Rodrich.

En link con la historia política reciente argentina, Castillo se ha rapado las patillas. Su decisión estética no ha implicado, sin embargo, que haya ejecutado un brusco cambio de timón político. El Jefe de Estado mantiene una retórica encendida, en sus discursos reivindica portar el mismo color de piel cobriza que la mayoría de las y los peruanos. Pero, eso sí, ha roto lanzas con Perú Libre, el partido de impronta bolivariana que le cedió el sello electoral para que se pudiera presentarse a elecciones a cambio de que nacionalizara los recursos naturales y ponga en marcha una Asamblea Constituyente.

Castillo no implementó, hasta el momento, ninguna reforma económica o tributaria radical. La agenda de su gobierno estuvo centrada en sobrevivir. El Congreso, que tiene capacidad de vetar la composición ministerial del Ejecutivo, ha volteado sin mayor esfuerzo, como si se tratasen de marionetas en una kermese, a los primeros ministros designados por Castillo. El Poder Legislativo utiliza excusas de las más variadas para objetar a los escuderos ministeriales del Presidente.

“La última ministra de Trabajo no pudo asumir porque el Congreso adujo que defendía el derecho de huelga”, cuenta a Malas Palabras Anahí Durand, ex ministra de la Mujer en los meses iniciales de la administración Castillo, y referente de la izquierda peruana, hoy dividida en un archipiélago de estrategias, que aún le da crédito al ex dirigente gremial de Cajamarca.

A cada objeción del Congreso, Castillo rectifica el elenco ministerial. Ha tomado declaración de asunción a Jefes de Gabinete de diverso perfil, ministros pro estatales, o pro mercado, conservadores o progresistas en la perspectiva de género, han acompañado la gestión presidencial. El

Parlamento, con voz de mando fujimorista, hace cuentas, porotea fidelidades y dice estar a siete votos de poder consumir el juicio político.

"Es la primera vez en la historia del Perú que se han ensañado con este gobierno porque vengo del campo. Se han ensañado con este gobierno en una época racista, totalmente racista porque no hablo como ellos, porque no me siento a esas mesas opulentas como ellos, porque yo camino junto al pueblo", acusó Castillo a fines de agosto mientras encabezaba una reunión de trabajo presidencial en el distrito de Piura.

¿Por qué los presidentes no sobreviven en Perú? ¿En qué momento se jodió la política peruana?

GOLPE A GOLPE

El último ex presidente peruano que conservaba cierta reputación, más allá de sus camaleónicos pasos en la escena política, terminó su vida jalando del gatillo contra su propia sien. Alan García, que había cortado con los pagos al FMI cuando era presidente en los años 80 para después adscribir al credo neoliberal peruano, se suicidó porque sintió su honor mancillado cuando la prensa y la Justicia lo involucraron en actos de corrupción.

Se trata de una excepción, tras la democracia con puertas cerradas del Congreso ejecutado por Alberto Fujimori, los anchos pasillos del Palacio Pizarro se convirtieron en una pasarela donde desfilan presidentes de un mandato, o de mandatos interrumpidos por juicio parlamentario, de oficialismo que se desvanecen como fuegos artificiales en el cielo. Perú es un tembladeral, hace décadas que ningún presidente o una fuerza política logran hacer pie. Lo único permanente son las reglas de mercado abierto y su perfil de economía exportadora de bienes primarios como la minería.

"Es como si todos estuvieran esperando que la crisis se resolviera, como si estuviéramos en los prolegómenos de una acumulación de inestabilidades que van a estallar en algún momento y nos van a llevar al desastre; cuando, en realidad, la camioneta chocó hace rato. Ya no tenemos que esperar ese momento. ¿Qué más va a pasar? Que nos anexe otro país solo podría ser peor. Ya la camioneta chocó", interpreta la crisis permanente el historiador José Carlos Agüero al portal infoalternativo La Mula.

¿Quién, o quiénes quieren voltear a Castillo?, pregunta Malas Palabras a Anahí Durand. Con voz suave y cálida responde desde Lima que: "Creo que todos los factores de poder, absolutamente todos, están contra Castillo. Tanto la derecha como la ultraderecha, que han estado en el poder los últimos 30 años desde el autogolpe fujimorista, anhelan terminar con el gobierno. Las tres bancadas parlamentarias más el pool de medios concentrados y la central empresarial CONFIEP, todos se hallan unificados detrás del objetivo destituyente"

Al momento de analizar la parálisis continua del Ejecutivo, la entrevistada entiende que: "Castillo no logró articular una coalición gobernante sólida, eso es evidente. Tuvo, en su momento, el padrino político de un partido sectario como Perú Libre. Sus dificultades de gestión son propias de un dirigente que debutaba en la arena electoral, Castillo irrumpió en el escenario para tentar suerte, esa poca preparación pasa facturas. También sufrió el purismo de cierta izquierda (en referencia a la ex candidata presidencial Verónica Mendoza)".

Por último, Anahí Durand resalta que "también hay que aclarar que el Congreso no lo ha dejado formar gabinete. La mitad de los ministros han sido censurados por el Parlamento. El ataque del Congreso es real y también la incapacidad de Castillo de rodearse de un círculo de confianza estratégico político que dirija el gabinete" ●

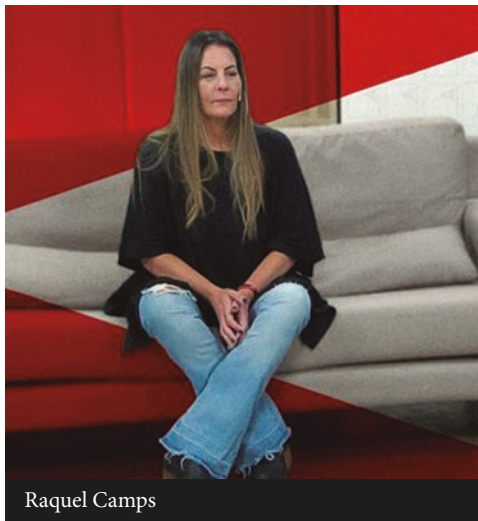


DE LA COMARCA
EDICIONES

www.editorialdelacomarca.com.ar
editorialdelacomarca@gmail.com

IPID INSTITUTO POR LA
IGUALDAD Y LA DEMOCRACIA

Calle 7 N 1429, La Plata
Buenos Aires, Argentina
+54 9 340 744 7500



“Tuve que
reconstruir toda
mi historia para
entender la **MEMORIA**,
llegar a la **VERDAD**
y apuntar a la **JUSTICIA**”

Medio siglo después de los fusilamientos que inauguraron una década de terrorismo de Estado, **Raquel Camps**, hija de uno de los sobrevivientes, repasa los hechos y su legado: “Hay que sacar a Trelew de la masacre y hablar del amor que tenían por su país, porque el enemigo es siempre el mismo”

Redacción Canal Abierto | Entrevistador: Leonardo Vázquez

Raquel Camps es hija de Alberto Camps y Rosa María Pargas. Sus padres militaban en las FAR y luego pasaron a Montoneros. Alberto era comandante de la Columna Sur, en Lomas de Zamora. Su mamá había militando en las Fuerzas Armadas Peronista (FAP) y era poeta. Se conocieron en el penal de Rawson, donde estaban detenidos, a través de un hueco en la pared, y se enamoraron.

En la histórica fuga del 15 de agosto de 1972, su papá Alberto integró el segundo grupo, de 19 presos políticos, que arribó al aeropuerto en taxis cuando el avión que los trasladaría a Chile ya despegaba. Luego de entregarse y ser alojados en la Base Naval Almirante Zar, en Trelew, el 22 de agosto fueron sacados de sus calabozos y fusilados por una patrulla a cargo del capitán de corbeta Luis Emilio Sosa y del teniente Roberto Guillermo Bravo. La mayoría falleció en el acto.

Alberto fue uno de los tres sobrevivientes de esos fusilamientos, y también uno de los tres testimonios que integrarían La Patria Fusilada, el libro

de Francisco “Paco” Urondo sobre ese hecho que anticipó el terrorismo de Estado que se desataría con toda su furia cuatro años después.

“No estaba el relato, no estaba la historia”

Recuperado del tiro que recibió en el estómago, Alberto estuvo preso hasta 1973. A los tres meses de salir de la cárcel, se casó con Rosa. En 1974 ambos volvieron a ser encarcelados, pero Rosa ya estaba embarazada. Un año después fueron liberados y optaron por dejar el país y viajaron a Roma con su pequeño hijo Mariano.

Pese al hervidero que era Argentina, la pareja decidió volver. Pasaron a la clandestinidad y para 1977 ya había nacido Raquel. Ese agosto, un grupo de tareas bajo el mando del gobierno militar irrumpió en su casa en Lomas de Zamora, mató a Alberto y secuestró a sus hijos. En la esquina, secuestraron a Rosa. Al mes, sus abuelos fueron notificados de que Alberto estaba enterrado en una fosa común, y les devolvieron a sus

nietos. Rosa continúa desaparecida.

“En mi casa no se hablaba de mis padres, no había fotos, no estaba el relato, no estaba la historia. Y lo que me solían decir cuando era chica es que habían muerto en un accidente. Después, cuando empecé a crecer, le pregunté a mi abuelo qué había pasado y me dijo ‘no me preguntes más’. El dolor era muy profundo, era una familia que había quedado totalmente destrozada con lo que había pasado”, recuerda Raquel en diálogo con Canal Abierto.

LUCHA, SOLIDARIDAD Y UNIDAD

El 22 de agosto de 2007, a 35 años de la masacre, el viejo aeropuerto de Trelew se transformó en un sitio de memoria y Raquel viajó hasta allá.

“Fui con un dibujito que había encontrado entre papeles que tenía mi abuela guardados, que estaba hecho con birome. Era mi mamá dibujada,

sentadita, con una cartera y una pava y un mate. Y tenía una firma, decía: 'De los insurrectos negroides y rubioides del sur para Rosita, alias Boquita'. Y con ese dibujito me fui —relata—. Una de esas firmas decía 'Cele', y en eso que estoy ahí entre tanta gente escucho 'Celedonio', y ahí voy con mi dibujito y le digo "¿Vos hiciste esto?". Eso fue maravilloso y a partir de ahí conocí a muchos de sus compañeros que me pudieron contar quiénes eran mis viejos, cuáles eran sus luchas, y a mí también me hizo poder reconstruir ese gran rompecabezas y saber quién soy".

Celedonio es Carrizo. Tenía 21 años, era changarín en Altos Hornos Zapla y militaba en las FAR cuando lo llevaron preso a Rawson. Allí protagonizó la toma del penal después de la fuga, ya que su grupo no llegó a salir.

"Trelew se resume en tres palabras: lucha, solidaridad y unidad. Ese espíritu que hubo en la cárcel cuando se tuvieron que juntar las organizaciones para emprender esa fuga que era para seguir militando. Remonto esa bandera de la unidad, que hoy nos hace falta para poder enfrentar al enemigo que es siempre el mismo —sostiene Raquel—. Hay que sacar a Trelew de la masacre y hablar del

amor que tenían por su país, por su pueblo, por sus familias, por sus hijos. Ese amor yo lo vi en los ojos de cada uno de los compañeros de mis padres. Siempre me hablaron con amor y nunca desde el odio, y eso hace que hoy tenga más fuerza, que estos 50 años tengan la fuerza de la lucha incansable por la justicia".

LA BÚSQUEDA DE JUSTICIA

Raquel fue querellante en el juicio por la masacre de Trelew que tuvo sentencia en 2012. Entonces, el Tribunal Oral Federal de Comodoro Rivadavia condenó a prisión perpetua a los ex marinos Emilio Del Real, Luis Sosa y Carlos Marandino como autores de 16 homicidios y tres tentativas. También dispuso reiterar el pedido de extradición de Roberto Bravo, quien se mudó a Estados Unidos inmediatamente después de la masacre de Trelew.

Bravo era oficial de logística de la Armada y estaba a cargo de los presos. Según el informe oficial de la Marina, fue quien ordenó abrir las celdas para sacar a los detenidos y uno de los militares que dispararon contra ellos.

Este año, los familiares de los fusilados iniciaron un juicio civil en Estados Unidos por su participación en los fusilamientos. Raquel, una vez más, fue una de las cuatro querellantes. "Bravo era el que había disparado a mi papá y no íbamos a parar. Esta gran familia de las víctimas de Trelew nunca bajamos los brazos", asegura.

Gracias al CELS, se contactaron con el Centro de Justicia y Rendimientos de Cuenta de Estados Unidos que les propuso iniciar esta demanda. El 2 de julio de 2022, un jurado de ciudadanos estadounidense encontró a Bravo culpable y lo condenó a pagar una indemnización a los familiares de las víctimas. Este fallo abre la puerta a que la extradición, finalmente, suceda. "Decidimos esta demanda civil como una estrategia para poder sentarlo en el banquillo de los acusados", detalla Raquel.

Y finaliza: "Yo tuve que reconstruir toda mi historia para poder entender lo que era la memoria, para llegar a la verdad, para apuntar a la justicia. Pero se puede, 50 años después se pudo y ese es el legado que les tenemos que dejar a los que vienen, a nuestros hijos, que la única lucha que se pierde es la que se abandona" ●



"Hoy el TEATRO es trascendente como ARTE DESAFIANTE"

Mauricio Kartun es una figura destacadísima del teatro independiente y la cultura nacional.

Autor, director y maestro de dramaturgos, narrador virtuoso, hoy tiene dos obras en cartel: La Vis Cómica y Terrenal, ambos emprendimientos constituidos como cooperativas. En la siguiente entrevista este creador de más de 30 obras teatrales, multipremiado y docente universitario, aborda entre otros temas la virtualidad como coloniaje mental, la militancia y el teatro como arte desafiante respecto a la tecnología, porque no la necesita.

Por: Rubén Fernández Lisso



Comisión Provincial por la Memoria

Para Mauricio Kartun la jardinería y salir a caminar son actividades compensatorias ante la nueva normalidad virtual a la que considera, inevitablemente, un acto colonizador de la cabeza: "Entrás en sensación de

omnipotencia, en percepción de poder hacer mucho más de lo que en realidad el cuerpo puede, y el cuerpo queda atrapado. Y lo que ha sido tradicionalmente el soporte, que es la presencialidad o los cuerpos, queda relegado a

una silla. Si no aparece un acto compensatorio, ahí viene lo de caminar y lo del jardín también, el cuerpo se vence. No hay posibilidad ni alternativa para un cuerpo que fue creado en una necesidad de desgaste de

calorías, movimiento, flexiones y expresión física, quedar limitado a la posibilidad de elección de letras y números que hace un dedo. Entonces lo vivo como una descarga extremadamente saludable."

-Lo que describís parece formar parte del gran coloniaje mental que existe.

-M.K.: No cabe ninguna duda. Uno no puede perder de vista que todo lo virtual supone rendirse al poder de las corporaciones. Es decir, no hay manera de hacerlo sino en el marco de un gasto hacia las corporaciones. No solamente porque vos tenes que pagar tu conexión, sino porque cualquier lugar donde vos entres, si no hay una publicidad franca que supone ser objeto de negocio, hay algoritmos que pescan qué es lo que estás necesitando y en algún otro lado te lo van a ofrecer. Entonces no cabe ninguna duda de que perdemos definitivamente la autonomía y la libertad y que necesitamos ganarlas en otros lados. Que esto se ha vuelto imprescindible no cabe ninguna duda porque ahora también te lo exigen los laburos. Y con la pandemia peor, porque apareció el engaño pichanga del teletrabajo, la sensación de que podés trabajar desde tu casa y no te tenes que trasladar, pero en realidad trabajás desde adentro de la gran corporación. Esa corporación tiene también intereses políticos e ideológicos y los va a desarrollar.

-En ese sentido el teatro sigue teniendo su aura de hecho social, político y también cultural o de entretenimiento, ¿cómo lo ves?

-M.K.: Lo tiene. Y agregale a eso, en este momento, el valor de energía

alternativa, de energía contracultural ¿Por qué? Hablábamos hace un rato de las corporaciones, de lo virtual. El teatro no necesita de ninguna corporación. El teatro necesita cuerpo. Es cuerpo versus corporación y cuerpo tenemos todos. Teatro se hace con cuatro que se juntan alrededor de la idea de crear un espectáculo y no necesitan nada para hacerlo, se puede hacer en la cocina de tu casa. Y después lo que necesitas es una sala y nosotros tenemos afortunadamente una serie de subsidios que le permite a cualquier grupo independiente acceder a una sala. Por lo tanto, está en un estado de libertad extraordinario. Se vuelve alternativo. Hoy ir a ver teatro es ir a ver una zona liberada, de los pocos lugares liberados, justamente porque no depende de las tecnologías. Por supuesto también hay teatro dependiente, también hay un teatro que afirma los valores del sistema; aun aquellos que nos llevan a la virtualidad y a los intereses de la corporación.

-Hablás del teatro como algo humano desafiando a la tecnología...

-M.K.: Eso lo vuelve trascendente de una manera muy diferente de la que fue hasta ahora, porque si hasta ahora era trascendente en su capacidad de comunicar ideas, en su capacidad de entretener; ahora el teatro se vuelve trascendente también en su condición de arte desafiante. Y por el otro lado se vuelve reservorio de algo que sin el teatro se pierde, que es la inteligencia mimética del actor, capaz de representar durante una hora y media un papel aprendido en el cien por cien de la exigencia, cosa que no pasa ni en la televisión ni en el cine. Entonces el teatro, una vez más, va quedando como una especie de reserva de asombros. En el cine ya no te asombra ningún recurso,

Marvel hizo todo lo posible para asombrarte. Siguen asombrando las historias, siguen emocionando. Pero ya lo que no existe es lo que pasa en el teatro cuando uno queda fascinado por eso que está haciendo el actor ¿Por qué? Primero porque en el cine ya sabemos que está hecho todo fraccionado y luego está editado; pero si miramos un poco más adelante el futuro se pone más grave aún.

-¿Por qué?

-M.K.: Porque el cine, ya en este momento, está empezando a tener una cuota muy grande de materiales virtuales, materiales creados, avatares. Hoy un actor enchufado a cuarenta cablecitos te hace diez personajes y eso supone que, si la productora está ahorrando diez sueldos, el destino inevitable del cine y de la televisión de ficción de acá a veinte años será que el grueso de las actuaciones sea virtual. El actor va a quedar casi como una especie de perla, como la piedra preciosa que se pone para mostrar ese acto de habilidad. Por lo tanto también va a decrecer la demanda ¿Dónde va a seguir la demanda? En el teatro. El teatro va a seguir ¿Por qué? Porque el espectador va a seguir reclamando ese asombro, esa sorpresa que tenemos frente a la inteligencia mimética del actor cuando ves esas actuaciones que te caés de culo y decís "¿Cómo lo hace?! ¿Cómo hace para ser otro en tiempo real?!" Por todas estas razones políticas e ideológicas el teatro tiene el futuro asegurado.

-¿Cómo fue que empezaste a militar políticamente?

-M.K.: Bueno, hice un periplo bastante habitual. Pasé por la izquierda tradicional. Pasé por el

PC (Partido Comunista); vengo de una familia con fuerte arraigo en el PC. En el secundario hice un paso fugaz por "La Fede" (Federación Juvenil Comunista de la Argentina); pero eran los tiempos de revelación de nuevas formas de izquierda y me fascino la hipótesis de la izquierda nacional. Mi primer acercamiento más consciente y más apasionado fue al Frente de Izquierda Popular. Y esa sensación de que hay otra manera de pensar el marxismo con mucha raigambre en los procesos populares argentinos; lejos de esas revistas soviéticas mal traducidas al español que me hacían leer mis tíos.

Bueno, naturalmente en los setenta buena parte de lo que constituía la izquierda nacional pasó al peronismo cuando encontró que había posibilidades de un nuevo peronismo. Un nuevo viejo peronismo, porque la izquierda estuvo presente siempre. Pero ahora había posibilidades de construir; de armar, como si yo te dijese, un nuevo contrato. Era fascinante, era difícil además porque aparecían lugares extremadamente controvertidos. Estábamos hablando en el marco de una hipótesis de violencia sí o violencia no. Pero para un joven militante la posibilidad de sentirse en el marco de un espacio muy empoderado era fascinante y entonces entré por el campo de la Juventud Peronista. Después muy rápidamente empecé a militar en el Centro Cultural José Podestá, le llamábamos "La Podestá" que era un espacio de artistas fundamentalmente actores; y entrábamos también de refilón, en ese caso, los dramaturgos. Allí se armó el grupo con el que estrené mi primera obra que se llamó, nada más y nada menos que "Civilización... ¿o barbarie?", escrita junto con Humberto Rivas.

Armamos un grupo que la representó, ese grupo se llamaba "Grupo Cumpa" y por imperio natural del deseo y la necesidad terminé

actuando. Tengo la convicción de que hay dos maneras de vivir la política, una es vivirla en la cabeza y otra es vivirla en el cuerpo. Cuando la vivís en la cabeza la política es muy lábil, puede cambiar mucho y muy rápidamente. Cuando la vivís en el cuerpo encarna en el sentido más literal, pasa a la carne. Yo creo que esas son las virtudes de la militancia.

-¿Te parece que tu arte es político, aunque de manera subyacente?

-M.K.: Sí, efectivamente. No todas mis obras son explícitamente políticas pero yo tengo la sensación de que aun aquellas que no lo son de manera explícita lo son de manera implícita. Pero no tiene que





ver con un compromiso militante. Yo no tengo en gran valía el concepto del compromiso del artista que se impone el tener que decir algo y obliga a su arte a conformarse en un mero medio de comunicación. Mis obras son políticas porque mi cabeza funciona en términos controversiales y políticos. Mi cabeza está siempre peleando, mi cabeza está siempre dando vueltas, objetando. Entonces,

a la hora de sentarme a escribir, es inevitable que eso aparezca.

-¿Ustedes en las obras están organizados como cooperativa?

-M.K.: Si. Argentina tiene una posibilidad riquísima; el teatro

argentino tiene una posibilidad extraordinaria a partir de la existencia de las cooperativas eventuales, cooperativas accidentales de trabajo que pueden inscribirse en la Asociación Argentina de Actores y funcionar como tal. No hay tantos países donde exista esto. La posibilidad de organizarse en cooperativa, más allá de cierta zona de facilidad administrativa inevitable que propone, es también equilibrada. Porque las cooperativas en la Asociación Argentina tienen límites establecidos de cuáles son los puntajes posibles, "si este gana tanto, cuanto puede ganar el que gana menos" por ejemplo. Es una ley de equidad preciosa.

Nosotros somos, con los dos espectáculos, cooperativas eventuales, cooperativas accidentales registradas en la Asociación de Actores, pero nos movemos de una manera casi soviética, en cierta búsqueda de la equidad mayor. En estas cooperativas todos los que trabajamos ganamos lo mismo. Las únicas diferencias las hacen los roles técnicos que no tienen la necesidad de ir a las funciones, pero así y todo, nuestras escenógrafas, vestuaristas e iluminadoras son parte de la cooperativa. Por lo demás, tenemos todos puntajes iguales. A mí me parece que no tiene que ver con un acto de rendirle cuenta a alguna idea o ideología, tiene que ver con un hecho vital. Con sentir que efectivamente es extraordinariamente más feliz la actividad cuando uno la comparte en una comunidad plena, en una comunidad que se comparte justamente como tal. Y por el otro lado, es también una manera de repartir las responsabilidades y de poder pedirle a todos que pongan su hombro y su tiempo y creo que seríamos extremadamente más felices todos si existieran muchas más cooperativas ●

Literatura

CHE VOS,

LA INTENSIDAD

de Marta Dillon

Editorial Salta el pez (2021)

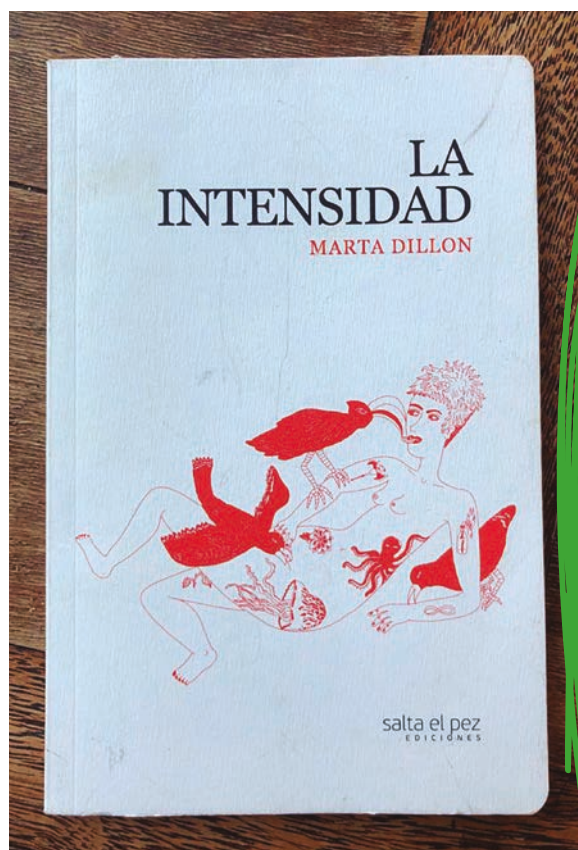
Por Laureana Cardelino

En *La Intensidad*, su primer libro de poemas, Marta Dillon pone el dedo en la llaga. Ante la pregunta ¿cómo se atraviesa el dolor? aparecen escenas de extrañamiento profundo que hacen de este poemario una composición orgánica y cruda sobre la ruptura. Sin embargo, el poema es el lugar en donde se atrapa todo lo que se perdió, y muestra que se puede ir desde el terror al éxtasis. Con un tono desgarrado y expuesto, dice: “soy yo la que rompo”, asumiendo así una voz que busca nuevas configuraciones para las relaciones, el cuerpo, el placer y el dolor. Todas las heridas en una: quedarse afuera de un mundo conocido. Pero la fragilidad del cuerpo y de los planes de vida empujan a cambiar de piel.

La escritura de Dillon es perturbadora y precisa. Cada palabra está en el lugar justo sin estridencias aunque con peso, y se conjuga con un trabajo del ritmo y de lo fónico que resuena entre poemas y enlaza sentidos. Hay una asimilación afectiva y corporal con los animales: para hablar de un encuentro sexual entre tres mujeres, describe las pupilas y la postura de un ave de rapiña que observa a sus presas. Para hablar del hijx dice: “soy una mantarraya /voladora que guarda sus dientes / para cubrirlo en la cama sin devorarlo”. Los sonidos son crujidos, cosas que se rompen, bichos que se aplastan o pasan dejando una estela que es como un roce. Así se quiebra también el silencio en un bellissimo efecto de amplificación sonora. Los espacios son hostiles, no sólo lo son las parejas o la muerte o la daga de la infancia dolorosa; pero está

la reconfiguración, el buscar reparo en comunidad: “¿quiénes somos fumando entre cortaderas?”.

¿Qué es la intensidad? Ser lesbiana es vivir en la intensidad tratando de aferrarla entre los dedos, después de limarse las uñas. Es tener eso que sucede cuando el yo se sale de sí mismo, cuando vive al máximo y no descansa porque nunca es una sola cosa la que está pasando, porque a veces no se puede. Somos fuertes hasta que no lo somos. Nadie gana en la guerra y lo peor “es haber jugado”. No es tristeza, es melancolía y es una huella de lo vivido intensamente. La autora de “Aparecida” y “Vivir con virus”, referente del feminismo y del buen periodismo nacional nos da un libro necesario, muy distinto a todo lo que se está escribiendo aquí y ahora.



¿QUE MIRÁS?

Cine

NOSOTRAS. RELATOS DE LOS FEMINISMOS BONAERENSES.

2022, Cont.ar

Por Daniela Pereyra

Nosotras, nosotres, nosotrxs. Así, con la impronta de la diversidad y las voces en primera persona, se estrenó "Nosotras. Relatos de los feminismos bonaerenses", un ciclo documental de cuatro episodios que recorre las últimas cuatro décadas de la historia de militancia a favor de los derechos de las mujeres y el colectivo LGBTI+ en la provincia de Buenos Aires

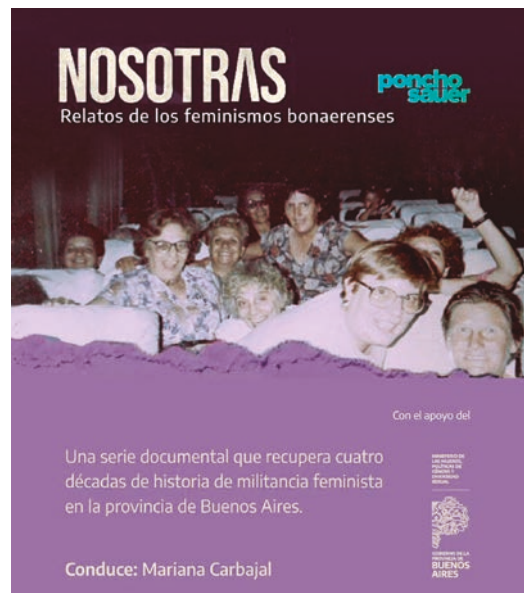
En el primer capítulo asistimos a una conversación entre la periodista Mariana Carbajal, periodista y conductora de la serie, y su mamá: "Las madres no nos podemos equivocar en transmitir militancia". En ese diálogo van reconstruyendo una memoria que tiene la vuelta de la democracia como marco. Una época con noticias como el femicidio de Alicia Muñoz y al mismo tiempo el comienzo de la tradición "encuentrera", con el Primer Encuentro Nacional de Mujeres en 1986. Son tiempos también de organización, de armar estrategias para atender a las mujeres que sufren violencia en sus hogares, y de la constitución del Consejo Provincial de la Mujer.

Con el pasar de los capítulos, se avanza en la historia. Llega la década del noventa y con ella los efectos de las políticas neoliberales. Allí están las mujeres bonaerenses, organizándose para que niños y niñas tengan un plato de comida, porque son ellas "las que se empoderan, salen a pedir y ponen la cara". Por aquellos años también se logró el piso del 30 por ciento para el cupo femenino en las listas para cargos legislativos.

La llegada del nuevo siglo es testigo de la sanción de las leyes de Matrimonio Igualitario y de Identidad de Género, conquistas precedidas por una larga historia de luchas por el reconocimiento de derechos para personas travestis, lesbianas y trans. Acciones que transforman vidas y espacios, como la Asociación Mundo Igualitario (AMI) que de la mano de Claudia Vega, Agustina Pozzi y muchas más transformaron un prostíbulo marplatense en un centro cultural y una escuela popular.

"Las cosas no se dan porque se dan, hay un sentido que seguir disputando". Y ese sentido también se disputa en el más popular de nuestros deportes, el fútbol. En este caso es Emma quien juega y lucha para que se reconozca su lugar en la cancha, y es Mónica Santino que la acompaña y afirma: "El fútbol feminista es ese que te empoderó con otras compañeras y donde te diste cuenta que las luchas son siempre colectivas."

Luchas que abren caminos y dejan huella. Las y los protagonistas de Nosotras, saben que los logros no son un punto de llegada, sino el de partida para nuevas conquistas. La serie dirigida por Lucía Lubarsky puede verse de forma gratuita en Cont.ar



RECOMENDADOS #CINE #PELÍCULAS #THEFLORIDAPROJECT #SEANBAKER #RECOMENDADO #CINE #RECOMENDADO

Los 80 años de Caetano Veloso un artista político, vanguardista y popular



Convertido en uno de los artistas latinoamericanos más importantes de la historia, el músico brasileño cumplió 80 años el pasado mes de agosto. Compositor, poeta, intérprete y performer, una recorrida por algunos de sus tantos gestos políticos.

"Lo que hace Caetano —decía Joao Gilberto— es acompañar la música con el pensamiento".

Lejos de la asepsia del artista que se abstiene de las expresiones políticas, Caetano siempre fijó postura, ya sea en la letra de sus canciones, en entrevistas o sobre el escenario en medio de una actuación. Aún a riesgo de mostrar contradicciones o algún zigzag.

Durante la dictadura brasilera estuvo en prisión junto a Gilberto Gil por dos meses y luego otros cuatro con arresto domiciliario, acusados de "terrorismo cultural" y de "subversión e incitación al desorden".

En *Verdad Tropical*, su autobiografía, Caetano relata: "Habiendo arrestado a dos estrellas emergentes de la música popular a quienes les afeitaban su famoso pelo, temiendo que se convirtieran, tras un encarcelamiento injustificado, en enemigos más feroces de lo que habían supuesto —y enemigos con poder sobre la opinión pública—, los militares no supieron qué hacer con ellas. El exilio, impuesto con la misma ruda informalidad que la prisión, era una solución que les parecía inteligente".

En 1969 partió al exilio y se estableció en Londres, donde escribió la canción *Terra*, evocando un momento de nostalgia durante su encierro:

"Cuando me encontraba preso / en una celda / fue que vi por primera vez / las fotografías / en que apareces entera. / Sin embargo, allá no estabas desnuda / Pero sí cubierta de nubes". El estribillo sigue: "¡Tierra! ¡Tierra! / Por más lejos que esté / el marinero errante / ¿Quién jamás podría olvidarte?"

Promotor de la diversidad cultural y sexual en los tempranos '80, defensor del medio ambiente, la Amazonía y los pueblos originarios, Caetano siempre dialogó con su territorio y su época.

Ya en la actualidad, observó en voz alta la adhesión del poder económico al proyecto fascista de Jair Bolsonaro.

"Es imposible no sentir que hay una atmósfera rara, difícil. Respeto la necesidad que tienen las sociedades de conservarse, pero tengo gran dificultad en aguantar espíritus reaccionarios. Espero que tengamos sagacidad suficiente para utilizar las energías históricas que brotan de esas dificultades y podamos caminar mejor".

Caetano a los 80 años sigue vigente (en 2021 lanzó "*Meu Coco*", un excelente disco de canciones propias, grabado en tiempos de confinamiento por Covid-19) y proyectando su voz: de cara a la elección del 2 de octubre que definirá la continuidad o no de Jair Bolsonaro, ya anticipó que votará a Luiz Inácio Lula da Silva.

Una postura que, viniendo de una de las personalidades ineludibles de la cultura popular de su país y de América Latina de los últimos 50 años, cobra enorme trascendencia ●



CANAL ABIERTO

PERIODISMO DE ESTE LADO



canalabierto.com.ar



/CanalAbierto



/canalabiertoar



/CanalAbierto



@canalabierto

MALAS PALABRAS

Septiembre 2022 . 300\$ ARG



LAWFARE

EL BRAZO SUCIO DEL PODER

En este número: Lucía Klug, Julián Axat, Ariel Pennisi, Natalia Salvo, Andrés Repar, Analía Elíades, Melisa García, Julián Rojo, Claudia Vazquez Haro, Gabriela Rijter, Esteban Paulón, Mariana Mandakovic, María del Carmen Verdú, Lucia Wegelin y más...